

Evaluación en la modalidad híbrida: retos y desafíos

Emma Navarrete

Resumen:

El documento aborda la evaluación en entornos de aprendizaje híbridos, destacando la importancia de métodos de evaluación tanto sincrónicos como asincrónicos para fomentar el pensamiento crítico y reducir la carga de trabajo docente. Se señala que las instituciones subestiman la presencia a largo plazo de la educación híbrida y carecen de un marco coherente de evaluación digital. La evaluación en el aprendizaje híbrido incluye la evaluación del rendimiento individual, la autoevaluación, la evaluación entre pares, el aprendizaje personalizado, rúbricas claras y alternativas en línea. Para superar los desafíos, se requiere una planificación integral, tecnologías educativas efectivas, capacitación continua del profesorado, adaptabilidad, comunicación abierta y retroalimentación constante. Se destaca la importancia de utilizar evaluaciones en línea, autoevaluaciones y estrategias metacognitivas para motivar a los estudiantes y fomentar el pensamiento crítico en entornos de aprendizaje remoto.

Palabras clave:

Evaluación; Aprendizaje híbrido; Pensamiento crítico; Tecnologías educativas; Autoevaluación.

Navarrete, E. (2024). Evaluación en la modalidad híbrida: retos y desafíos. En M. del R. Magallanes Delgado (Ed.). *Educación y formación profesional de pregrado en México: docencia con intención de futuro*. (pp. 260-274). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.192.c319>



Introducción

En un mundo donde la tecnología y la enseñanza presencial convergen, nos enfrentamos a desafíos que afectan directamente a la forma en que evaluamos el progreso y el aprendizaje de nuestros estudiantes. A raíz de la contingencia sanitaria el aprendizaje en línea se convirtió en la herramienta principal de la enseñanza-aprendizaje, considerándose ésta como un modelo de enseñanza remota de emergencia y que ha impulsado el aprendizaje híbrido de enseñanza como un modelo más amigable.

El aprendizaje híbrido ha transformado la educación al fusionar la interacción en el aula con la flexibilidad de las plataformas en línea. Esta evolución, aunque llena de oportunidades, no está exenta de obstáculos, especialmente cuando se trata de evaluar de manera objetiva el rendimiento de los estudiantes.

Los avances tecnológicos han hecho que muchos docentes se sientan, como lo dice Acuña (2020), como una “generación en transición” que se ha visto obligada a seguir modelos híbridos con muy poco conocimiento del tema. Las demandas de este modelo de aprendizaje y los retos de la evaluación en línea representan todo un desafío que se ha considerado más pedagógico que tecnológico, ya que la capacitación en el uso de herramientas diseñadas para la evaluación de los contenidos de un curso en línea es muy amplia y accesible. A pesar de ello, los docentes siguen planteándose cómo evaluar de manera objetiva los contenidos de un curso híbrido, y cómo garantizar que las evaluaciones en línea sean a prueba de engaños y fraudes por parte de los alumnos.

El objetivo de este documento es presentar una perspectiva sobre la evaluación en el modelo híbrido que genere una reflexión sobre los retos y desafíos inherentes a la evaluación en el aprendizaje híbrido.

Enseñanza híbrida

El aprendizaje es un proceso complejo, no se trata sólo de lo que los estudiantes aprenden o saben, sino también de lo que pueden hacer con ello. No son sólo los conocimientos y las habilidades, sino también los valores, las actitudes y los hábitos mentales los que influyen tanto en el éxito académico como en el desempeño fuera del aula.

De manera general, se puede decir que para una instrucción efectiva es necesario crear un entorno de aprendizaje activo, centrar la atención en el alumno, conectar el conocimiento con sus experiencias o entornos cercanos, ayudar a los estudiantes a organizar el conocimiento, y proporcionar retroalimentación oportuna para que el alumno conozca qué necesita reforzar. Este enfoque tiene como objetivo proporcionar una imagen más

completa y precisa del aprendizaje, proporcionando así una base más sólida para mejorar la experiencia educativa de los estudiantes.

El aprendizaje híbrido se vincula con un enfoque pedagógico centrado en el estudiante y basado en competencias que combina la instrucción cara a cara con la interacción y la instrucción basada en computadora (Acuña, 2020). A fin de apoyar las sesiones presenciales en el aula, este modelo de aprendizaje engloba elementos de aprendizaje asíncronos, como ejercicios en línea, instrucción pregrabada en vídeo, materiales didácticos interactivos, etc. Cuando se planean adecuadamente, los cursos híbridos pueden combinar los mejores aspectos del aprendizaje presencial y en línea para hacer que la educación sea más asequible para los estudiantes (Engel y Coll, 2022). El éxito de un curso híbrido depende de la relación entre sus dos mitades, la presencial y la electrónica o en línea, así como de los siguientes elementos (Mendiola, et al., 2022):

- a. Un diseño pedagógico con una planificación didáctica clara, tanto en el aula presencial como en línea y evitar la improvisación.
- b. Espacios físicos y virtuales que ofrezcan diferentes actividades y situaciones de aprendizaje.
- c. Un entorno virtual claro y pedagógicamente bien construido, que brinde orientaciones, presente criterios de evaluación, así como actividades, y material que permita el trabajo autónomo.
- d. Un sistema continuo que facilite al docente el seguimiento del trabajo de los alumnos y llevar a cabo una evaluación continua. Es importante que el alumno perciba la presencia del profesor mediante una tutoría eficiente.

Al igual que con cualquier cambio importante, relevante, el éxito en la educación híbrida depende del dominio de las nuevas herramientas que ofrecen soluciones tecnológicas diseñadas para ayudar a las instituciones educativas en su búsqueda por adoptar el aprendizaje híbrido, pero elegir qué adoptar depende de la capacidad de:

- navegar y analizar cantidades crecientes de información,
- comunicarse eficazmente con los demás,
- ver a los alumnos como receptores activos de la información.

El reto consiste en ofrecer a los estudiantes experiencias de aprendizaje activas y atractivas, concentrarse en el proceso de evaluación, preparar a los estudiantes para que se adapten fácilmente a un futuro tecnologizado, que los docentes tengan en cuenta que este es un momento de transición, que estamos avanzando hacia un modelo de aprendizaje

híbrido y que “es hora de replantearse innovar no sólo en los recursos de aprendizaje, sino también en la evaluación online, buscando alternativas eficaces que garanticen el aprendizaje” (Acuña, 2022, secc 3, párr 7).

Algunas instituciones simplemente han visto esta modalidad educativa sólo como una alternativa rápida a un cambio necesario para garantizar la continuidad de la educación, subestimando su durabilidad en el tiempo. Sin embargo, la educación híbrida está presente y ganando fuerza a largo plazo, pero todavía se considera que esta modalidad carece de un marco de evaluación digital coherente.

Evaluación y aprendizaje híbrido

La evaluación, para Capó Vicedo et al. (2011):

es la actividad sistemática, integrada en el proceso educativo, que tiene por objetivo proporcionar la máxima información para mejorar dicho proceso, reajustando objetivos, revisando críticamente planes, programas y recursos, y facilitando la máxima ayuda, así como orientar a los alumnos. (p. 139)

Siendo esta una de las etapas más importantes que se debe realizar de manera continua, no basta con hacerlo sólo al final de la actividad educativa, sino también antes, durante y después del proceso educativo. De acuerdo con Pimienta (2008), “evaluamos para algo; pero ese algo que finalmente se transformará en decisiones no tendría sentido si la evaluación de los aprendizajes no se dirigiera a mejorar los procesos de aprendizaje de los estudiantes” (p. 27). Al planificar la evaluación, hay que tener en mente la “colaboración”, la “creatividad” y el “pensamiento crítico”.

Debido a la situación de emergencia vivida, la evaluación en línea ha tenido un auge de forma forzada, si bien es cierto que cada vez más profesores están convencidos de la eficacia de la educación híbrida y promueven sus beneficios, a veces les resulta difícil forjar una nueva conexión pedagógica con sus alumnos y mucho más difícil desarrollar estrategias de evaluación en línea.

Sea cual sea la forma de evaluar, se debe explicar con claridad, qué se va a evaluar, para que el alumno desarrolle su actividad pensando en ello, así como identificar objetivos generales de aprendizaje para planificar la evaluación y ayudar a los profesores a reconocer que esta evaluación debe guiar gradualmente a los estudiantes hacia el logro de los objetivos de aprendizaje (Morgan y O’Reilly, 2002, como se citó en Dorrego, 2006).

En la evaluación en línea, el objetivo es evitar seguir diseñando exámenes estructurados de la forma tradicional, como se hace en el aula, es decir, enfocados en definiciones, para que los estudiantes los completen. Lo ideal sería que la evaluación en línea se centrara en los objetivos y competencias de aprendizaje. Innovar en la evaluación significa dejar de lado los métodos tradicionales.

En otras palabras, la evaluación en línea en los cursos híbridos debe permitir el desarrollo de competencias para toda la vida y preparar a los estudiantes para el mundo real, garantizando al mismo tiempo la inclusión y la accesibilidad.

Entonces, ¿se pueden adaptar las pruebas de papel y lápiz a los exámenes en línea? Sí, con un cambio de enfoque y con la ayuda de las herramientas tecnológicas disponibles. Las prácticas de evaluación en línea bien estructuradas desafían al alumno a analizar contenidos educativos para demostrar conceptos. Estas pruebas, basadas en el conocimiento, deben rediseñarse para enfocarse en el desarrollo de habilidades de pensamiento de orden superior (análisis, evaluación y síntesis), y proporcionar una retroalimentación constructiva, en lugar de la memorización.

Alternativas para la evaluación en línea

De acuerdo con Basogain-Urrutia (2021), el problema surge cuando se trata de evaluar en línea cuando se quiere hacer una simple transferencia de las formas de evaluación del aula al entorno virtual y tratar de garantizar, al mismo tiempo, tanto la integridad académica como la ausencia de malas conductas académicas durante el proceso del examen.

De acuerdo con Flores (2023), tanto la evaluación presencial como la virtual se deben considerar desde una perspectiva multidimensional, para lo que propone tres dimensiones, la evaluación del aprendizaje, la evaluación para el aprendizaje, y la evaluación como aprendizaje. Según Sánchez-Mendiola y Ortega-Sánchez (2020, como se citó en Flores, 2023), en la primera, los profesores utilizan la información de la evaluación para adaptar sus estrategias de enseñanza y determinar el proceso mediante el cual los estudiantes adaptan sus estrategias de aprendizaje, mientras que, en la segunda, la evaluación para el aprendizaje, la retroalimentación permite la integración de la enseñanza y del aprendizaje por medio de un diálogo entre estudiantes y profesores. En la tercera, la evaluación como aprendizaje, pretende empoderar a los estudiantes dándoles más responsabilidad en el proceso de aprendizaje, con el propósito de desarrollar el pensamiento crítico.

Algunas de las alternativas de evaluación pueden ser las siguientes:

1. Evaluaciones en línea basadas en el rendimiento

El uso de ambientes virtuales de aprendizaje (LMS) ayuda a paliar las carencias de la interacción física en el aprendizaje híbrido y permite llevar a cabo la evaluación de actividades basadas en el rendimiento que involucran la interacción física en este tipo de modalidad. Asimismo, a través de un LMS, los alumnos reciben retroalimentación inmediata una vez que realizan dichas actividades.

En el aprendizaje híbrido, la evaluación de las tareas basadas en el rendimiento es más difícil debido a la falta de interacción física, lo que puede ser resuelto mediante el uso de un LMS que permita a los alumnos realizar las tareas aplicando y mostrando lo que han aprendido, y tener retroalimentación inmediata del docente. Acuña (2022, sec 5, párr 2), sugiere como estrategias basadas en el rendimiento para medir diversos objetivos de aprendizaje, las presentaciones, los vídeos, las infografías, los mapas mentales o podcasts. Sin embargo, hay que tener claros los indicadores que se utilizarán para medir el aprendizaje alcanzado mediante rúbricas, lista de evaluación, entre otros instrumentos de este tipo.

2. Rediseño de exámenes tradicionales a cuestionarios en línea.

En un entorno presencial, las pruebas basadas en conocimientos, como los cuestionarios o los exámenes tradicionales, son los métodos preferidos para medir el progreso y el rendimiento de los alumnos. Sin embargo, hay que enfocarse en preguntas desafiantes que impliquen situaciones para demostrar los conocimientos, evitando preguntas cuyas respuestas sean fáciles de encontrar en algún buscador.

3. Debate en línea

El debate tanto asíncrono como síncrono es otro método eficaz que se puede utilizar para evaluar en entornos híbridos. Esta alternativa permite a los estudiantes desarrollar el pensamiento crítico y las habilidades de evaluación, al tiempo que reduce la carga de trabajo de los profesores.

La tecnología permite crear discusiones fluidas, por ejemplo, se pueden diseñar actividades basadas en proyectos de grupos de discusión (foros virtuales) en los que los alumnos trabajen en colaboración para crear un proyecto, poniéndolos en portafolios online o wikis, de forma que quede constancia de todo el proceso y trabajo de los alumnos, subiendo cada alumno sus aportaciones y proporcionando después comentarios sobre el trabajo de otros grupos de acuerdo con una rúbrica determinada.

4. Utilizar preguntas abiertas

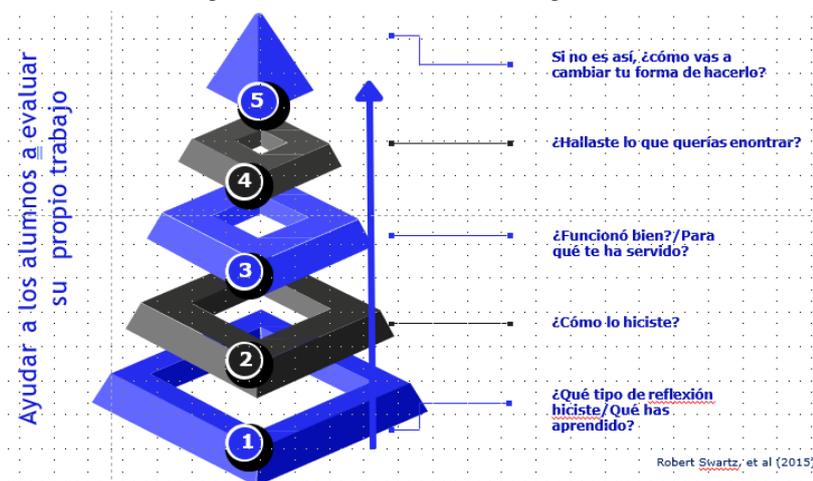
Este tipo de preguntas llevan a los estudiantes a explorar sus pensamientos, sentimientos y opiniones, al tiempo que evalúan su comprensión general de un tema, y requieren más tiempo para que los alumnos piensen, organicen y escriban sus respuestas, por lo que fomenta el pensamiento crítico y es la más adecuada para evaluar el aprendizaje de alto nivel.

5. Autoevaluaciones

Estas pruebas ofrecen un verdadero impulso para motivar a los estudiantes y facilitar el aprendizaje a distancia, ante la lejanía física, la motivación del alumno depende en gran medida de su capacidad para ver sus progresos (Acuña, 2022, sec 5.5, párr. 1).

El modelo metacognitivo de Swartz et al. (2015), sugiere un trabajo sistemático que permite a los estudiantes aprender a pensar de manera efectiva y desarrollar estrategias de pensamiento flexible, crítico y creativo. Hay que considerar que los estudiantes de hoy están preparados para desarrollar al máximo todas sus capacidades, dejando atrás modelos de pensamiento rígidos, confusos, vagos o estrechos. Este modelo los ayuda a evaluar su propio trabajo, tiene que ver con reflexionar sobre cómo se piensa y cómo se aprende, de manera que toman conciencia de su proceso de aprendizaje.

Figura 1. Pirámide de la Metacognición.



Fuente: adaptada de Schwartz et al. (2015).

Este modelo de metacognición está relacionado con las competencias del siglo XXI, que ayudará a los alumnos a aprender a pensar, a hacerse preguntas, a indagar y a relacionar ideas, y a estimular aún más su pensamiento. Estas habilidades o competencias abarcan tanto habilidades cognitivas como no cognitivas. En el desarrollo de habilidades cognitivas están las habilidades mentales que se utilizan en actividades que desarrollan el pensamiento

crítico y la creatividad, habilidades interpersonales como colaboración y negociación, así como habilidades más personales como la autogestión y la capacidad de actuar de forma autónoma; mientras que en las habilidades no cognitivas se encuentran los patrones de pensamiento, sentimientos y comportamientos. Respecto a las actividades cognitivas altas, donde se evalúa la aplicación de lo aprendido, los estudiantes pueden incluir una autoevaluación a través de la reflexión y de la evaluación por parte de sus compañeros, sin embargo, la retroalimentación recibida por parte del profesor es, generalmente, más valiosa (Gallardo-Ortega, et al., 2017). Los ensayos, trabajos o presentaciones en equipo pueden ir seguidos de una actividad simple en la que identifiquen, por ejemplo, lo que más les llamó la atención o lo que más interés les causó.

Independientemente de las herramientas y el tipo de instrumentos que se usen, hay retos y desafíos que se deben mencionar para poderlos entender y tratar como oportunidades para darles solución.

Retos y desafíos

La enseñanza híbrida presenta diversos retos y desafíos en el ámbito de la evaluación del aprendizaje. De acuerdo con Galvis (2018) y Acuña (2022), entre los que pueden enfrentar los educadores en este modelo de enseñanza-aprendizaje están:

- a. La integridad académica que tiene que ver con la preocupación al realizar evaluaciones en línea sobre el riesgo de plagio. Para ello, las instituciones educativas deben contar con un software de detección de plagio para evitar las trampas. Hacer que las tareas se ejecuten a través de un sistema de este tipo puede detectar fácilmente si el estudiante está obteniendo las respuestas a las preguntas de la evaluación de fuentes externas, por ejemplo, en buscadores o sitios de donde el contenido se corte y pegue.
- b. La participación en línea, ¿cómo lograr que los estudiantes tengan una actividad constante en lo que corresponde a la parte virtual? Al evaluar la participación de los estudiantes en entornos en línea puede ser complicado. Algunos estudiantes pueden ser reacios a participar en discusiones virtuales o actividades en línea.
- c. Una retroalimentación eficiente no siempre se logra, ya que proveer una retroalimentación oportuna y significativa puede ser más desafiante en entornos híbridos, especialmente cuando se utilizan múltiples canales para la entrega del contenido y para la evaluación.

- d. El compromiso y la motivación en entornos en línea se vuelven complejos por la falta de interacción física y la autonomía demandada pueden afectar la participación de los estudiantes.
- e. La gestión del tiempo, tanto para educadores como para estudiantes, puede volverse más compleja en un entorno híbrido ya que va relacionada con el tiempo para preparar, crear e implementar.
- f. La evaluación de habilidades prácticas en algunas disciplinas como las ciencias experimentales, las artes, o las lenguas, es difícil, muchas veces, encontrar alternativas válidas que evalúen todas las competencias que esos campos requieren.
- g. La evaluación colaborativa en entornos virtuales es más desafiante que en los entornos presenciales ya que se da por hecho que esta actividad es solo para el entorno presencial por la relación entre los alumnos. Usar múltiples técnicas de evaluación como carpetas electrónicas, evaluaciones descriptivas, juegos de roles en línea, actividades basadas en escenarios, debates en línea, etc., ayudarán a lograr el trabajo en equipo de los estudiantes, además de que permitirán medir los resultados de los diferentes estilos de aprendizaje.
- h. El desarrollo de competencias. Tanto en los cursos como en las evaluaciones se debe tener presente el desarrollo de las habilidades del siglo XXI como objetivo educativo. Se trata de preparar a los estudiantes para hacer frente a las exigencias del mundo cambiante de nuestros días.
- i. La capacitación docente, para muchos docentes sigue siendo intimidante usar herramientas tecnológicas y más en la evaluación por la integridad académica que ya se mencionó. Por lo tanto, la capacitación docente debe ser continua ya que es crucial para superar esas resistencias, y no debe enfocarse únicamente en el aprendizaje del uso de herramientas que pueden quedar obsoletas y ser sustituidas por otras nuevas (Alfabetización Digital, s.f.), sino también en las herramientas pedagógicas para el diseño de instrumentos de evaluación.

Superar estos retos y desafíos requiere un enfoque integral que involucre la planificación cuidadosa de evaluaciones, la implementación de tecnologías educativas efectivas, la capacitación docente continua y la adaptabilidad para ajustar las estrategias según sea necesario. La comunicación abierta con los estudiantes y la retroalimentación constante también son clave para abordar estos desafíos en un modelo híbrido de enseñanza.

Por otro lado, a fin de que los educadores puedan obtener información relevante y apropiada sobre el proceso de aprendizaje se deben propiciar oportunidades para que los

estudiantes participen en actividades de autoevaluación, tareas colaborativas de resolución de problemas y conversaciones entre docentes y estudiantes. Lo que, aunado al diseño y la entrega sistemática de materiales didácticos pueden ayudar a los docentes a elegir los métodos y tecnologías de evaluación adecuados para mejorar el aprendizaje. Por ello, todos los docentes deberán recibir capacitación profesional adecuada en el uso de herramientas de evaluación modernas, y los estudiantes deberán contar con los recursos de software y hardware esenciales para hacer frente a esta tecnología.

En cuanto a evitar que el alumno engañe al sistema y haga trampa, Acuña (2022), indica que para:

Prevenir las trampas en las evaluaciones, muchas instituciones educativas están buscando alternativas, con el fin de crear un sistema robusto para endurecer los procedimientos de examen, aplicando medidas extremas con herramientas especiales o *plugins* para monitorear o supervisar a los estudiantes e incluso aplicar las pruebas con el uso obligatorio de la webcam encendida. (sec. 3, párr. 2)

Además de lo anterior, existen otras estrategias como las pruebas a libro abierto cronometradas, cuestionarios combinados, pruebas de bajo riesgo con actividades de autoevaluación o evaluaciones de desempeño individual (Rodríguez-Villalobos, et al., 2023). Sin embargo, es difícil decir que esto puede garantizar la integridad académica ya que los estudiantes siguen encontrando formas para engañar al sistema.

En relación con la retroalimentación y la gestión eficiente del tiempo en actividades de evaluación en línea, se pueden utilizar estrategias como incluir encuestas en línea, encuestas semanales, gestión activa de foros de discusión, dividir los proyectos grandes en proyectos más pequeños para que los estudiantes no se sientan abrumados y, también, diseñar rúbricas para usar como autoevaluación o revisión por pares.

Si bien las estrategias de implementación de la evaluación pueden diferir en varios entornos en línea, las evaluaciones deben ir de acuerdo con los objetivos del curso y medir de manera consistente las actividades de los estudiantes.

A fin de lograr una evaluación efectiva en el aprendizaje híbrido, hay que combinar herramientas y actividades que posibiliten la interacción con conocimiento nuevo, la práctica de esos conocimientos y la aplicación de estos en una variedad de actividades que además de evaluar el desempeño del aprendizaje a lo largo de un curso y durante las diferentes etapas del aprendizaje, desarrollen habilidades cognitivas y no cognitivas, mencionadas anteriormente. (Cedeño, 2019).

A pesar de los retos y desafíos, el aprendizaje híbrido ofrece oportunidades significativas para mejorar la evaluación educativa. La flexibilidad en el diseño de evaluaciones permite la incorporación de una variedad de formatos, desde proyectos colaborativos en línea hasta simulaciones virtuales. La retroalimentación inmediata, facilitada por herramientas digitales, fortalece la evaluación formativa y el desarrollo continuo del aprendizaje (Engel y Coll, 2022). La evaluación de habilidades prácticas a través de plataformas virtuales y la integración de herramientas de realidad virtual amplían las posibilidades de una evaluación auténtica y contextualizada.

Otras oportunidades de la evaluación, mencionadas por Viñas (2021); Velázquez-Ramírez (2022); Sacavino, y Candau (2022), son:

- a. Evaluación formativa mejorada. El entorno híbrido permite la incorporación de herramientas tecnológicas para la evaluación formativa en tiempo real, como cuestionarios en línea, encuestas y actividades interactivas. Estas herramientas pueden proporcionar retroalimentación inmediata y personalizada.
- b. Flexibilidad en las evaluaciones. Los docentes pueden emplear una variedad de formatos, como proyectos, presentaciones, debates en línea, simulaciones y pruebas tradicionales, para evaluar diferentes tipos de habilidades.
- c. Colaboración virtual. Las evaluaciones grupales en plataformas colaborativas permiten que los estudiantes trabajen juntos independientemente de su ubicación física.
- d. Portafolios digitales. Los portafolios digitales permiten a los estudiantes no solo documentar sus logros académicos, sino que también muestren su desarrollo a lo largo del tiempo, lo que proporciona una visión más holística de su aprendizaje.
- e. Autoevaluación y evaluación entre pares. Con este tipo de evaluación, los estudiantes pueden reflexionar sobre su propio trabajo y proporcionar retroalimentación constructiva a sus compañeros, desarrollando habilidades de metacognición.
- f. Personalización del aprendizaje. La evaluación en el aprendizaje híbrido permite utilizar la tecnología para personalizar las evaluaciones, adaptándolas a estilos de aprendizaje individuales y ofreciendo recursos adicionales según las necesidades específicas de cada estudiante.
- g. Rúbricas claras y transparentes. Desarrollar rúbricas claras y transparentes para cada tarea de evaluación, facilitando la comprensión de los criterios de evaluación por parte de los estudiantes.

Aprovechar estas oportunidades en el aprendizaje híbrido pueden mejorar la calidad de la evaluación, promover el compromiso de los estudiantes y proporcionar una comprensión más completa del progreso y logro académico.

Consideraciones finales

La evaluación en el aprendizaje híbrido es un terreno fértil para la innovación educativa. Aunque los retos son palpables, desde la equidad en el acceso hasta la gestión de la integridad académica, las oportunidades para mejorar la evaluación y personalizar el aprendizaje son abundantes. La clave radica en la adaptabilidad de docentes, alumnos e instituciones para abordar los desafíos, adoptar tecnologías de manera efectiva y aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece el modelo híbrido. La evaluación en este contexto no solo mide el aprendizaje; también impulsa la mejora continua y la preparación de los estudiantes para los desafíos del mundo actual. Es un recordatorio de que, incluso en tiempos de cambio, la educación puede evolucionar y prosperar, ofreciendo experiencias de aprendizaje más ricas y significativas para todos.

La evaluación en línea es una parte fundamental del aprendizaje híbrido y debe llevarse a cabo con el mismo nivel de cuidado y rigor que se pone en la creación de los contenidos de aprendizaje. El uso de un entorno de aprendizaje combinado puede aumentar el alcance de la evaluación, ya que se pueden incorporar actividades que se evalúan automáticamente y participar más formalmente en autoevaluaciones y revisiones por pares.

Por lo tanto, debemos centrarnos en el uso de formas alternativas de evaluación que promuevan una comunidad de aprendizaje constructiva, tanto en línea como cara a cara y que reflejen una comprensión del aprendizaje integrado y multidimensional que impacten en el rendimiento del alumno a corto y largo plazo.

Es hora de pensar en el futuro y preparar a los docentes y a los estudiantes para que encajen en él.

Referencias

- Acuña, M. (2020, 26 de junio). Educación híbrida: transformando la educación tradicional. Evirtualplus. <https://www.evirtualplus.com/educacion-hibrida/>
- Acuña, M. (2022, 7 de abril). Online Assessment and Teachers' transition. Evirtualplus. <https://lc.cx/06ONdq>
- Alfabetización Digital. (s.f.) Educación híbrida, la alternativa para seguir estudiando post Pandemia. <https://lc.cx/YykjL5>
- Austin, A.W. (2022-20223). *AAHE's Nine Principles of Good Practice*.

- Basogani-Urrutia. (2021). Evaluación en línea: herramientas, limitaciones y alternativas en un contexto de pandemia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 10(2), 30-41.
- Capó Vicedo, J., Pla, R. C., y Capó Vicedo, J. (2011). La evaluación como elemento de mejora y enriquecimiento del sistema educativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLI (3-4), 139-150. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27022351007.pdf>
- Cedeño, R. E. (2019). Entornos virtuales de aprendizaje y su rol innovador en el proceso de Enseñanza. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 4(1), 119-127.
- Dorrego, E. (2006). Educación a distancia y evaluación del aprendizaje. *Revista de Educación a Distancia*, 5(6), 2-23.
- Engel, A., y Coll, C. (2022). Entornos híbridos de enseñanza y aprendizaje para promover la personalización del aprendizaje. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(1), 225-242. <https://www.redalyc.org/journal/3314/331469022014/html/>
- Flores, Z. M. (2023). Enseñanza Remota de Emergencia: evaluación del aprendizaje en procesos educativos, en estudiantes universitarios. *RUDICS. Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales*, 14(27), 1-28. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2023.14.27.1>
- Gallardo-Ortega, G., Sánchez-Benítez, C., y Ríos-Villacorta, A. (2017). Aplicación de un método híbrido de aprendizaje en las asignaturas de lenguaje y matemática de los estudiantes de las carreras de ingeniería. *Revista Publicando*, 4(12), 523-533.
- Galvis, A. (22-24 de agosto de 2018). *Oportunidades y retos de la modalidad híbrida en educación superior* [Conferencia Magistral]. Conferencia Internacional de Ambientes Virtuales de Aprendizaje Adaptativos y Accesibles. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia. <https://lc.cx/PMI5kx>
- García Aretio, L. (2011). Perspectivas teóricas de la educación a distancia y virtual. *Revista Española de Pedagogía*, 69(249), 255-271.
- Lion, C. (2023). *Repensar la educación híbrida después de la pandemia*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385359>
- Mendiola, M. M, Guevara, L. P, Arellano, C. F, y González, B. D. (2022). Elementos para la Integración de un modelo híbrido de aprendizaje en educación superior en la Postpandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 13489-13503. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4340>
- Mckinsey, & Co. (2021, 18 de febrero). The Future of Work after Covid-19. Mckinsey Global Institute. https://lc.cx/t_WbN1
- Pimienta, P. J. H. (2008). *Evaluación de los aprendizajes. Un enfoque basado en competencias*. Pearson Educación.
- Rodríguez, Villalobos. M., Fernández-Garza. J., y Heredia-Escrza. Y. (2023). Monitoring methods and student performance in distance education exams. *International Journal of Information and Learning Technology*, 40(2), 164-176. <https://doi.org/10.1108/IJILT-04-2022-0085>
- Rolfe, A. (s/f). Five of the most useful skills to learn post-COVID-19. Reed. <https://lc.cx/mekE5L>
- Sacavino, S., y Candau, V. (2022). Enseñanza Híbrida: desafíos y potencialidades. *Estudios Pedagógicos*, 48(2), 257-266.
- McGuinness, C., Swartz, R., & Sproule, L. (2016). *Student thinking and learning in the PYP trans-*

disciplinary framework: Case studies from PYP schools. The Hague, Netherlands: International Baccalaureate Organization.

Toppo, G. (2021, 22 de diciembre). Hybrid learning sparks new worries about cheating. ¿Can assessment evolve? Higher ED Dive. <https://lc.cx/SpEwS5>

Velázquez-Ramírez, S. (2022). ¿Cómo podemos evaluar los aprendizajes en la modalidad de enseñanza híbrida? *Pasos Nueva Época*, 17, 5-7. <https://repo.iberopuebla.mx/servicios/pasos/pasos-NE17/8/>

Viñas, M. (2021). Retos y posibilidades de la educación híbrida en tiempos de pandemia. *Plurentes. Artes y Letras*, (12). <https://lc.cx/ddUxbA>

Evaluation in the hybrid modality: defiance and challenges **Avaliação na modalidade híbrida: reptos e desafios**

Emma Navarrete

Universidad Nacional Autónoma de México | Naucalpan | México
<https://orcid.org/0009-0000-2132-7385>
emma-navarrete@acatlan.unam.mx

Abstract:

The document addresses assessment in hybrid learning environments, emphasizing the importance of synchronous and asynchronous both synchronous and asynchronous assessment methods to foster critical thinking and reduce teacher workload. It points out that institutions underestimate the long-term presence of hybrid education and lack a coherent digital assessment framework. Assessment in hybrid learning includes individual performance evaluation, self-assessment, peer evaluation, personalized learning, clear rubrics, and online alternatives. Overcoming challenges requires comprehensive planning, effective educational technologies, continuous teacher training, adaptability, open communication, and constant feedback. The importance of using online assessments, self-assessments and metacognitive strategies to motivate students and promote critical thinking in remote learning environments are highlighted. Keywords: assessment; Hybrid learning; Critical thinking; Educational technologies; Self-assessment.

Resumo:

O artigo aborda a avaliação em ambientes de aprendizagem híbrida, destacando a importância dos métodos de avaliação síncronos e assíncronos para promover o pensamento crítico e reduzir a carga de trabalho docente. Ele observa que as instituições subestimam a presença de longo prazo do ensino híbrido e não têm uma estrutura coerente para a avaliação digital. A avaliação no aprendizado híbrido inclui avaliação de desempenho individual, autoavaliação, avaliação por pares, aprendizado personalizado, rubricas claras e alternativas on-line. Para superar os desafios, é necessário um planejamento abrangente, tecnologias educacionais eficazes, treinamento contínuo dos

professores, adaptabilidade, comunicação aberta e feedback constante. Destaca-se a importância do uso de avaliações on-line, autoavaliações e estratégias metacognitivas para motivar os alunos e promover o pensamento crítico em ambientes de aprendizado remoto.

Palavras-chave: avaliação; Aprendizado híbrido; Pensamento crítico; Tecnologias educacionais; Autoavaliação.